



The Acts of the Prophet.
Rev. Pearry Green.
Preface.
Spanish.

Prefacio.

Debido al tema y contenido inusual de este libro, siento que una cierta cantidad de explicación es necesaria que el lector puede entender mejor y apreciar mejor el mensaje que contiene. El libro fue tomado de sermones grabados que entregué a mi congregación en el tabernáculo de Tucson no denominacional, en Tucson, Arizona, en la primavera de 1969. Es por lo tanto un "libro hablado", y aunque ha sido editado, todavía conserva el sabor de su iniciación en una serie de sermones.

Este libro es sobre un hombre que fue enviado de Dios a esta edad. Este hombre era un Profeta; sin embargo, como dijo Cristo de Juan el Bautista en Mateo 11:9, yo creo que él era más que un profeta, porque él era un mensajero Profeta a los días de clausura del cristianismo. Isaías, mucho antes del nacimiento de Cristo, proclamaba: 9:6 *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.”*

Del mismo modo, puedo mirar hacia atrás al principio de este siglo XX y decir que a nosotros un hijo fue dado, a nosotros un profeta nació, y él iba a dirigir la segunda venida de "ese hijo" de la profecía de Isaías de nuevo sobre la tierra. La historia completa de la vida de este profeta llenaría muchos más volúmenes que yo, un ministro del Evangelio de Jesucristo, tendría tiempo de escribir. Tampoco estoy encargado de ser escritor. Mi trabajo es predicar, pero soy un predicador cuya vida fue afectada tan completamente por el Ministerio de este profeta del tiempo final, que mi propio Ministerio se ha amoldado a un nuevo propósito.

Así es, que señalo a este hombre y su mensaje como él señaló a Cristo. De esta manera sólo puedo cumplir con mis deberes ministeriales de servicio a Dios - reconociendo lo que hizo por este mundo del siglo XX a través de la vida de un hombre. Mi deseo es conocer a todos los que leen esta narración con el carácter, la vida y los actos de este hombre seleccionado por Dios.

Este libro es testigo de las cosas milagrosas que he visto y oído, porque Dios verdaderamente me ha bendecido y deseo darle la gloria. No voy a disculparme por la mención frecuente que hago del nombre de este hombre, porque creo que incluso las partes de siete Letras de su nombre fueron ordenadas por Dios: William Marrion Branham, un profeta del siglo XX, un hombre de Dios seleccionado para dirigir la segunda venida del Señor Jesucristo.

Yo lo llamo, "Hermano" Branham, porque él dijo: "si me amas, me llamarás hermano", y mi vida está abierta a cualquier desafío que yo no ame verdaderamente a este hermano, este hombre de Dios.

Como se registró en Hechos 4, los discípulos fueron convocados por las autoridades, golpeados con muchas rayas, y prohibidos para hablar o enseñar en el nombre de Jesucristo. Su respuesta a sus acusadores era, *“Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes á vosotros que á Dios:”*

Del mismo modo, antes de condenarme por esta humilde escritura, mis acusadores deben saber que me sentí guiado de Dios para hacerlo. Una razón convincente por la que debo hacer esto es por gratitud por el testimonio de aquellos que caminaron con Jesús. Doy gracias a Dios por su historial. Cumplieron el mandamiento de Jesús después de la resurrección en Lucas 24:48 *“Y vosotros sois testigos de estas cosas.”*

Sé que si hubiera vivido en los días de Jesús, en una tierra lejana de Israel, y alguien hubiera venido a decirme de Jesucristo, habría apreciado a su fiel testigo. Así que creyendo que Dios ha visitado a esta generación, vengo contando lo que él ha hecho. Él envió a un profeta, y me siento privilegiado de dar testimonio de aquellas cosas que se hicieron a través de la vida de ese profeta.

Confío en que he dejado claro la responsabilidad que siento al decir lo que he visto y oído, cumpliendo una Comisión para dar testimonio de lo que Jesucristo ha hecho en mi generación. Incluso después de la ascensión del Señor Jesús, los discípulos vacilaron en hacer esto. En Hechos 1:4-8 la Biblia dice que Jesús ordenó a los discípulos congregados que no se apartaran de Jerusalén, sino que debían esperar la promesa del padre, diciendo en el versículo 5:

“Porque Juan á la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos.”

Le preguntaron si él en aquel momento restauraría otra vez el Reino a Israel, a el cual él contestó:

“No toca á vosotros saber los tiempos ó las sazones que el Padre puso en su sola potestad; Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me sereis testigos en Jerusalem, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

De estos versículos, creo que el relleno del bautismo del Espíritu Santo trae poder al receptor para salir y testimoniar las cosas que Dios le ha permitido experimentar y entender en su vida. Sin duda cuando Pedro, Santiago, Juan y los demás dijeron ciertas cosas, había entre los oidores aquellos que no creían porque no habían sido testigos de los milagros. Pero Jesús dijo: "vosotros sois mis testigos." Cuando Tomás fue invitado a satisfacer su duda metiendo sus manos en las heridas del Cristo resucitado, se le dijo *"bienaventurados los que no vieron y creyeron."*

Sin embargo, algunas cosas son más difíciles de creer al verlas, que deben creer sin ver. Cuando los discípulos daban testimonio de las cosas que Jesús hacía, caminando sobre el agua, rompiendo los panes, repartiendo peces, sanando a los ciegos, incluso resucitando a los muertos, había aquellos que no podían comprender la verdad ante sus ojos. "Demasiado fantástico", dijeron. De la misma manera, voy a relacionar cosas que ocurrieron en esta generación en la vida del Hermano Branham, que sólo algunos creerán. No es mi responsabilidad persuadir a todos los hombres a creer, pero es mi responsabilidad decir a todos los hombres lo que yo creo, lo que he visto y oído, y darles una razón para la "esperanza que está dentro de mí" a esta hora, y por qué estoy parado donde yo lo hago.

Peary Green,
Tucson Tabernacle,
Tucson, Arizona, U.S.A.

www.believersnewsletter.org



Email info.bnl.ministries@gmail.com

El Reverendo Green era un amigo íntimo y socio del Hermano Branham, particularmente en los últimos años de su vida. En su libro "Los actos del profeta" da testimonio de las cosas milagrosas que vio y escuchó en el Ministerio del Profeta de Dios a esta edad. Que sea una bendición para usted al tomar este viaje en los pasos de un verdadero profeta bíblico, con verdaderos signos bíblicos y un genuino mensaje bíblico.